

La implementación del programa Conectar Igualdad: Una mirada desde las percepciones de los directivos

Alejandra Patricia Maccagno
E-mail:profefbioetica@gmail.com

Tesis de Maestría en Procesos Educativos Mediados por tecnologías

Director: Mgter Néstor Ricardo Martiarena

Maestría en Procesos Educativos Mediados por tecnologías

Centro de Estudios Avanzados, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad Nacional de Córdoba.

Fecha de defensa: 14 de Agosto de 2017

1. Introducción

La investigación se enmarca en el Programa Conectar Igualdad, creado por decreto presidencial 459/10 que define una política de inclusión digital para la educación pública y establece la distribución de computadoras portátiles en escuelas de educación secundaria, institutos de formación docente y escuelas especiales.

El mismo, en la provincia de Jujuy, se enmarca en las políticas, los lineamientos y los criterios que orientan los procesos de fortalecimiento institucional y mejora de la calidad de la educación, asumidos en los ámbitos nacional y jurisdiccional.

Ahora bien: el análisis de la literatura fundamenta que la mera presencia de las netbooks no es suficiente para mejorar la calidad educativa y que, en este complejo proceso de integración curricular de la tecnología, hay muchos agentes implicados y muchos factores que determinan su calidad. En esta investigación se pone la mirada en el directivo escolar por varias razones, en especial porque es precisamente el agente clave en la viabilidad, sostenibilidad, perdurabilidad y calidad del proceso de incorporación de las TIC en la escuela, y su liderazgo es el que posibilita los procesos de cambio.

Este planteamiento fundamenta la elección del tema y razón de ser de la investigación: la implementación del Programa Conectar Igualdad: una mirada desde las percepciones de los directivos.

Se parte entonces de un problema que resulta novedoso investigar por cuanto no existen investigaciones en el contexto local a cerca de ¿cuáles son las percepciones de los directivos sobre las contribuciones y limitaciones del uso de las netbooks en el aula, en escuelas de educación secundaria de Jujuy?

2. Referentes teóricos-conceptuales

Las TIC forman parte de nuestras estructuras económicas sociales y culturales. Inciden, directa e indirectamente en casi todos los aspectos de nuestra vida. La tecnología deslocaliza los saberes

modificando tanto el estatuto cognitivo como institucional, y modifica la relación comunicativa en la sociedad y, por extensión, en los procesos de enseñanza y aprendizaje, pero no sólo en el proceso como tal, sino también en su organización, gestión y significado. Se está transformando la ecología del aula y las funciones docentes y directivas.

Las instituciones de educación secundaria, dado este avance de las tecnologías y por consecuencia, el cambio en las formas de hacer y pensar, deben ir gradualmente reorientando su quehacer como responsables de la formación de jóvenes para el ejercicio pleno de la ciudadanía, para el trabajo y para la continuación de estudios superiores con esta nueva perspectiva y definiendo nuevas estrategias y políticas de calidad para mantenerse vigentes.

Este escenario obliga a la escuela, y a los directivos en particular, a pensar y a pensarse con nuevos desafíos epistemológicos, culturales, políticos y éticos. Es imprescindible que asuman lugares de liderazgo al interior de las escuelas, y que desde allí, puedan comprender estas mutaciones socioculturales, percibir la complejidad de estos procesos, y repensar las prácticas pedagógicas. El director como líder y movilizador de la institución tiene un papel fundamental en la implementación de todo proceso de innovación con TIC. Sin un cierto nivel de involucramiento personal y respaldo al equipo docente con que trabaja, se debilitan las posibilidades de consolidación y crecimiento del proyecto.

En este marco resulta pertinente hacer un análisis desde la Teoría de las Representaciones Sociales, por cuanto son un marco de lectura de la realidad. Son sistemas de significaciones que permiten interpretar el curso de los acontecimientos y las actuaciones sociales. Se manifiestan en el lenguaje y en las prácticas, en razón de su función simbólica y de los marcos que proporcionan para categorizar el mundo. Nos aproximan a la “visión del mundo” que las personas o grupos de personas tienen.

En este sentido se puede pensar entonces que el estudio de las RS de los actores de la educación permite conocer el interior de las escuelas y el sentido que en ellas se adjudica a los procesos educativos. Se busca la interpretación de los significados que se tejen en los espacios particulares de las instituciones educativas en donde participan seres humanos portadores de valores, creencias, anhelos, ideas que no pueden eliminarse. Los agentes educativos se integran en comunidades en donde cultivan formas de pensamiento cercanas o apartadas de los lineamientos académicos considerados como legítimos. Un plan o programa, como PCI, fue diseñado por diversos motivos; sin embargo, los actores educativos, en particular los directores, son quienes se encargan de instrumentarlo. Las creencias de algunos de ellos sobre lo que es el ideal de la inclusión de las TIC en los procesos de enseñar y aprender, pueden propiciar o no giros en el diseño y la implementación del programa en la escuela.

Lo importante es reconocer que las RS son un objeto de estudio interesante porque indican las formas de pensamiento de los agentes educativos, haciendo una interpretación de las concepciones y prácticas que orientan la experiencia de los directores en la vida cotidiana de las escuelas, desde que se implementó el PCI. Partiendo de entender al ser humano como productor de sentidos, esta investigación se centra tanto en el aspecto constituyente de las representaciones como en el aspecto constituido, poniendo el interés en aquello que se representa de acuerdo a la particularidad de cada individuo y el grupo en el que se inserta, y el lugar que ocupa en el mundo en donde interviene la

experiencia, la historia, el contexto.

3. Diseño metodológico

Para comprender la estructura y cualidades de las representaciones que tienen los directivos escolares sobre las contribuciones y limitaciones del uso de las netbooks en el aula, se realizó un estudio cuali-cuantitativo. Se trabajó desde un enfoque procesual y estructural, ambos complementarios. El procesual enfatiza el aspecto constituyente de las RS, esto es, los procesos, mientras el enfoque estructural se centra en lo constituido, productos o contenidos, puesto que el análisis de una RS necesita la identificación de sus contenidos y estructura.

Esta complementariedad metodológica tiene como fin obtener una “fotografía” más completa del fenómeno. Por lo tanto, el diseño metodológico se basa en la triangulación de procedimientos cualitativos y cuantitativos de modo de aprovechar las ventajas de cada método. En lo cuantitativo se aplicó una encuesta, y la técnica de evocación por asociación libre, previa a las entrevistas semiestructuradas. Desde lo cualitativo se buscó datos como conceptos, percepciones, creencias, emociones, pensamientos, experiencias, procesos y vivencias manifestados en el lenguaje de los participantes. La recolección de datos ocurrió en los ambientes naturales y cotidianos, en este caso, durante una jornada escolar. En este caso se implementó la técnica de entrevistas semiestructuradas.

Para el análisis de los datos cuantitativos se trabajó, para las encuestas, con una tabulación de datos de manera artesanal; para la evocación por asociación libre, con el método de análisis prototípico y categorial de Pierre Verges que permitió establecer la frecuencia y orden de importancia de los términos evocados. Para las entrevistas se aplicó el método comparativo constante que facilitó la categorización y emergencia teórica.

4. Conclusiones

El recorrido teórico, en diálogo con el análisis de datos, favoreció la construcción del contenido de la representación, la que se constituye como una visión compartida y un marco referencial común entre los directivos.

La RS puede aparecer como contradictoria: es a la vez estable y flexible, porque el núcleo central está anclado en el sistema de valores, pero a la vez las experiencias individuales y el contexto inmediato del sistema periférico alimentan y protegen el núcleo central, permitiendo un anclaje en la realidad. Así aparecen las disyuntivas decisionales como la expresión de una contradicción en las prácticas cotidianas de los directores; sin embargo éstas disyuntivas son inclusivas por cuanto le implica tomar decisiones frente a alternativas todas deseables.

Puede pensarse la llegada del PCI como un desafío que interpela esquemas y estructuras previas con las que se identifican y reconocen y con las que resuelven las nuevas necesidades mediante usos adquiridos que no suscitan vacilaciones ni causan ansiedad.

Las disyuntivas decisionales aparecen por cuanto los referentes con los que piensan la escuela ya no explican las nuevas dinámicas que ordenan la vida de las instituciones a partir de la inclusión de

las tecnologías. Lo curricular, lo administrativo, entre otros, organizados dentro de un cierto orden racional moderno, dejan de ser instancias estables y van asumiendo otras formas, transformándose las marcas de identidad, pertenencia y seguridad, poniendo en tensión numerosos aspectos del formato escolar tradicional.

Las categorías analizadas permiten comprender la dimensión simbólica del entramado cotidiano. No se trata de una representación del directivo en tanto individuo, sino que ésta forma parte de un verdadero sentido común en el grupo estudiado. La RS está construida desde actitudes que dan más importancia a elementos de tipo afectivo-social que a lo reflexivo e intelectual. Las significaciones que imprimen sobre el proceso de implementación del Programa están dadas más desde valores personales, producto de su experiencia y formación previa, que desde consideraciones analíticas. Priorizan significaciones del orden de lo político-social y práctico, del saber hacer, que sobre lo teórico-reflexivo, saber pensar. Tienen menos que ver con el orden del conocimiento sobre las TIC, y más con el reconocimiento de las matrices de formación y el formato tradicional de la escuela secundaria. De manera que las nuevas demandas, necesidades y desafíos no se configuran por la llegada del PCI, sino a partir del reconocimiento de matrices constituidas, pero también en permanente proceso de reconstrucción a partir de ese reconocimiento. Así lo evidencian las metáforas, las asociaciones emocionales y las repeticiones en sus discursos, determinando el valor simbólico de sus experiencias desde la carga emocional con la que narran los acontecimientos.

En las disyuntivas decisionales se entretajan conflictos relacionados a la resistencia a modificar esquemas de acción, pero no una resistencia que obstaculiza, como un fenómeno de inercia y rigidez, sino que se experimenta como una incoherencia entre lo que se puede, se quiere y desea cambiar, y una sensación de amenaza a lo instituido e incertidumbre frente al futuro. Esta representación actúa como condicionante de la práctica y genera tensiones entre lo administrativo y lo curricular, el cambio y la estabilidad, lo socioafectivo y lo operativo, el control y la innovación, el inmigrante y el nativo, viejas y nuevas competencias, entre la escuela deseada y la que efectivamente se tiene. Sus discursos revelan la centralidad que tiene para ellos su tarea en la institución como rol clave para la inclusión digital, otorgando estabilidad a la institución., aunque desde una lógica del control que atraviesa su subjetividad. Se muestran entusiasmados pero dudosos porque saben que la irrupción de las TIC pueden alterar el orden establecido.

La pluralidad de funciones y tareas que demanda el rol directivo, más la escasa formación en TIC, en conjunto con los pocos espacios y tiempos necesarios para la apropiación reflexiva de un nuevo modelo pedagógico-tecnológico de la mano del PCI, produjeron situaciones complejas en organizaciones particularmente resistentes al cambio. Los directivos, formados en una cultura letrada, toman como parámetro que legitima cualquier reflexión, ese marco de referencia que les permite comprender las situaciones cotidianas y orientar sus decisiones.

Los directivos tienen una mirada paradójica: por un lado quieren que su escuela sea protagonista de cambios importantes, y por el otro, demuestran un celo por la conservación de principios ya construidos. El PCI puede ser una oportunidad para pensar su lugar en una nueva escuela creando condiciones que favorezcan un aprovechamiento pleno del programa, de las TIC, y de todo recurso material y humano que permita expandir el universo de la escuela con nuevos estilos de gestión, de

liderazgo, y nuevas formas de trabajo en el aula. Ya no se trata de dar cumplimiento a un mandato moral, sino de asumir otra posición ética frente a lo que ocurre en la escuela. Los directores pueden hacer dos cosas: quedarse en la melancolía de un modelo antiguo, o historizar un proyecto, esto es, construir desde la cultura escolar que tiene historia, y que justamente por eso, puede pensar y soñar un proyecto nuevo.